

¡Prepárese!

Willem Henderson

14 de mayo del 2016

¡Bienvenidos todos! El nombre de Iglesia de Dios es COG-PKG - Preparando para el Reino de Dios. Así que el título del sermón de hoy es *¡Prepárese!*

El propósito de este sermón es amonestarnos a prepararnos espiritualmente para la segunda venida de Jesús Cristo. Durante el tiempo que tenemos por delante, el tiempo que en la Biblia es llamado de “la gran tribulación” y también en el tiempo que viene después, el reinado de 1.000 años, el Milenio. Como todos sabemos, Jesús Cristo vino la primera vez para ser sacrificado como un Cordero por toda la humanidad. Pero la segunda vez él vendrá como un león, con el poder de Dios para impartir a todos los seres humanos el camino de vida que finalmente conducirá a la paz y a la justicia, algo que los seres humanos no han tenido durante los últimos 6.000 años, algo que el hombre nunca ha podido alcanzar con todas las formas de gobiernos que han tenido y que siempre están orientadas hacia el poder, la corrupción, el egoísmo, la injusticia y la opresión.

Dios ha dejado a los seres humanos seguir sus propios caminos, tener sus propios sistemas, y su manera de pensar sobre cómo los gobiernos deben funcionar. ¡Pero todo esto ha sido para nada! Miren a su alrededor en el mundo. No hay un solo país donde hay paz. Hay conflictos e injusticias por todas partes. Si miramos a como está el mundo ahora, pero también en tiempos pasados, podemos ver que el ser humano ha fracasado en todo lo que ha hecho. El caos es total. Y la Biblia llama a esta condición de "Babilonia", que significa "confusión". Y todo lo que nos rodea es la confusión. Miren a las diferentes religiones que hay. Muchas de estas religiones surgieron de divisiones de otra religión porque algunos pensaban diferente sobre ciertas doctrinas, porque no estaban de acuerdo entre sí.

El cristianismo tradicional, la religión musulmana, todos están divididos en diferentes tendencias, todos siguen luchando entre ellos. ¡Desde la Apostasía, solamente en la Iglesia de Dios han surgido más de 500 grupos diferentes! Y tanto en los gobiernos como las religiones de este mundo lo que impera es una confusión total y absoluta.

Nosotros ahora tenemos a prepararnos para la transición de este sistema actual, de esta confusión, a un sistema que viene de Dios, un sistema que se basa en “dar” en lugar de “tomar”, un sistema que no se basa en la competitividad, pero en la cooperación.

Vayamos a **Isaías 40: 3 – 5**, donde podemos leer las palabras que Juan Bautista citó cuando empezó a anunciar la primera venida de Cristo. **Isaías 40:3 - Una voz proclama: “Preparad en el desierto un camino para el Señor; enderezad en la estepa un sendero para nuestro Dios.**

Versículo 4 - Que se levanten todos los valles, y se allanen todos los montes y colinas; que el terreno escabroso se nivele y se alisen las quebradas.”

Versículo 5 – Entonces se revelará la gloria del Señor, y la verá toda la humanidad. El Señor mismo lo ha dicho.”.

Estos versículos hablan de la segunda venida de Jesús Cristo, del momento que ahora está tan cerca y para el cual necesitamos para prepararnos. Tenemos que dejarnos guiar por nuestro Padre. Él hace las obras en nosotros, y tenemos que someternos a este proceso, para que Él pueda lograr estas obras en nosotros, porque nos sometimos a Él. Entonces podemos llegar a ser la creación que Él ha planeado para nosotros.

Juan el Bautista no sólo dejó: “Arrepentíos”, él también dijo: “El Reino de Dios está cerca”. Pero primero Jesús Cristo tuvo que sacrificarse para hacer realidad ese Reino, que está formado por individuos que son parte de la Familia de Dios. Y después, cuando ese Reino estuviera formado, cuando los 144.000 estuviesen listos, él podría volver a la tierra. Durante los últimos 2.000 años, Jesús Cristo y Dios Padre han estado esperando ansiosamente por el momento cuando todos los que forman parte de los 144.000, todo aquellos con los que Dios ha trabajado, sean resucitados en la 1ª resurrección.

La segunda venida de Jesús Cristo está muy cerca, como todos sabemos. El anuncio de su segunda venida, el “clamor” del que se habla en Mateo 25, que dice: “Salid a recibir al esposo”, tuvo lugar ya hace más de 21 años. Esto tuvo lugar el 17 de diciembre de 1994, en Atlanta, Georgia. Sr. Joseph Tkach, el líder de la Iglesia de Dios en aquel entonces, dio un sermón en un intento de cambiar la Ley. Esto fue la “Abominación Desoladora” mencionada en Mateo 24:15. El Sr. Tkach dijo entonces que guardar el Sabbat en el séptimo día ya no era obligatorio, y que podemos servir y adorar a Dios en cualquier día de

la semana. Ese evento fue el anuncio de la venida de Jesús Cristo ... el grito que entonces se oyó. Y ahora ya estamos casi. Sabemos que esto va a pasar en el Día de Pentecostés del año 2019.

La gran tribulación, el período de tiempo en estamos actualmente, no será nada fácil. Especialmente a medida que avanzamos. Estamos siendo animados. Y sólo puede darnos ánimos. Debemos pedirle a Dios que nos ayude a enfrentar este período de tiempo sin temor.

Y quisiera hablar de algunas cosas que nos dan ánimos. De cosas que nos pueden ayudar vencer el miedo. Porque todos en el mundo van a sentir mucho miedo cuando las cosas finalmente estallen. Las personas no sabrán qué estará pasando en ese momento que tenemos por delante. Pero nosotros sí lo sabemos, y podemos prepararnos para ello. Si desarrollamos estas cosas, esas características que son de Dios, en nosotros mismos, seremos fortalecidos y vamos a poder perseverar, con la ayuda de Dios. Entonces seremos capaces enfrentarnos a todo lo que nos pueda suceder a.

Vamos a hablar de algunos de los rasgos del carácter de Dios, que Pablo habla en Gálatas 5:22 y 23. Estos son los frutos del espíritu. **Gálatas 5:22 - Pero el fruto del espíritu es amor...** El amor de Dios, un amor que solo el pueblo de Dios puede desarrollar, en la Iglesia de Dios y con la ayuda de Su espíritu. **Pero el fruto del espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio.**

Con la ayuda de Su espíritu Dios puede desarrollar Su amor en nosotros, si nos sometemos a este proceso y le pedimos esto todos los días. Si le pedimos esto en nuestras oraciones diarias, Él lo hará en nosotros. ¡Usted no tiene que dudar de esto! Debemos desarrollar el amor de Dios los unos hacia los otros en el Cuerpo, con la ayuda de Dios. **Vayamos a I Juan 4:7 a 21.** Y podemos leer en el **versículo 7 - Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de él y lo conoce. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.** ¡Esto está escrito en un lenguaje claro y sencillo!

Versículo 9 - Así manifestó Dios Su amor entre nosotros: en que envió a Su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de él. Debido al sacrificio de Jesús Cristo, el sacrificio de Dios por nosotros, podemos ver ese amor. Sacrificar su propia vida por el bien de toda la humanidad... eso es amor. Pero también sacrificar a Su propio hijo. Y eso fue exactamente lo que hizo Dios Padre por nosotros. A través de ese sacrificio, Dios y Cristo pueden vivir *en* nosotros, y pueden hacer Sus obras en

nosotros, para perfeccionarnos. Hay otros versículos que dicen que si no tenemos ese amor nuestra vida se resume a nada. Sin amor, la vida física no tiene ningún sentido. Y mucho menos la vida eterna.

Versículo 10 - En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido como sacrificio por el perdón de nuestros pecados. Dios nos ha amado desde mucho antes que nacióramos. Él nos ha amado cuando todavía estábamos separados de Él, cuando no le conocíamos, cuando ni siquiera sabíamos quien es Él. Él ya nos ha amado cuando todavía estábamos totalmente inmersos en este mundo de enfrentamientos, llenos de odio y viviendo sin amor. Dios nos ha amado, mismo antes de llamarnos, mismo antes de comenzar a revelarnos Su verdad. La Biblia dice que entonces éramos enemigos de Dios. Pero Dios nos ha amado entonces y sigue amándonos ahora. ¡y esto es algo impresionante de saber hermanos! Todo, toda la creación, existe porque Jesús Cristo estaba preparado, estaba dispuesto a morir por nosotros. Él también murió para que nosotros pudiéramos reconciliarnos con Dios. Y también para esto de lo que estamos hablando hoy, para prepararnos para los terribles acontecimientos que se acercan. La Biblia lo llama de “la gran tribulación”. Dios nos protegerá, y quizá, si esto es necesario para la formación de Su carácter en nosotros. Pero solo hasta cierto punto. Si eso sucede, usted debe recordar que Dios todo lo hace por amor a nosotros. Dios hace todo esto para moldearnos, según Su voluntad, para que así podamos encajar perfectamente en Su Templo, exactamente donde Él quiere que encajemos. El pueblo de Dios siempre ha sido perseguidos, pero sólo porque Dios así lo permitió, y sólo porque Dios ha tenido un gran propósito en permitir esto.

Versículo 11- Queridos hermanos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. Esto es muy claro. Si nos sometemos a Él, Él puede darnos este amor; un amor que nos hará fuertes, sin importar en qué situación nos encontramos.

Versículo 12- Nadie ha visto jamás a Dios, pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece entre nosotros, y entre[b] nosotros su amor se ha manifestado plenamente. Y como dijo Jesús Cristo: “El que me ha visto, ha visto al Padre”. Si vivimos de acuerdo con lo que dice el versículo verso 12, las personas que nos rodean en el mundo verán que somos diferentes. Diferentes a este mundo.

Versículo 13 - En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de Su espíritu. Si nos sometemos a Dios y permitimos que Él obre en nosotros con Su amor, entonces sabemos que la relación que ya tenemos con Él sólo va a mejorar. Sabemos que Él está trabajando en

nosotros cuando tenemos paz dentro de nosotros mismos. El camino de vida de forma de Dios nos da paz y alegría espiritualmente. Sin olvidar lo más importante, que es el amor de Dios los unos hacia los otros en la Iglesia de Dios, y también hacia los demás en el mundo que nos rodea.

Versículo 14 - Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo. Nosotros reconocemos y sabemos, a través de nuestro llamado, que Dios ha sacrificado a Jesús Cristo para redimirnos. El verdadero Jesús Cristo, hay que ser dicho. Porque el mundo no conoce al verdadero Cristo. Su cristo es otro, no es nuestro Cristo. Tenemos que dar un testimonio, al mostrar que somos diferentes. Nosotros no celebramos los días festivos paganos. No nos aferramos a las costumbres paganas como los demás en el mundo. No. Nosotros guardamos el Sabbat y los Días Sagrados de Dios. Dios nos separa. Él nos santifica.

Versículo 15 - Si alguien confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. “Confesar a Cristo” significa vivir como él vivió cuando estuvo en la tierra. No se trata de simplemente decir que él es el hijo de Dios. ¡No! Debemos mostrar a través de nuestra conducta que nosotros lo representamos y que lo seguimos. Y esto es algo que sólo podemos hacer si permitimos que el espíritu de Dios obre en nosotros.

Versículo 16 - Y nosotros hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama. Dios es amor. El que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. Hemos experimentado, a través de nuestra fe, lo que el amor de Dios puede significar para nosotros. Debemos pedir a Dios continuamente, en nuestras oraciones, que el espíritu de Dios permanezca en nosotros, que Su amor permanezca en nosotros.

Versículos 17 y 18 - Ese amor se manifiesta plenamente entre nosotros para que en el día del juicio comparezcamos con toda confianza, porque en este mundo hemos vivido como vivió Jesús. En el amor no hay temor, sino que el amor perfecto echa fuera el temor. El que teme espera el castigo, así que no ha sido perfeccionado en el amor. Cuando el amor es perfeccionado en nosotros podemos esperar son temor y sin miedo el día que seremos juzgados (sea cuando sea que seremos resucitados). Ese amor debe primero ser perfeccionado en nosotros. Y debemos vivir en este mundo como Cristo vivió.

Versículo 18, nuevamente. En el amor no hay temor, sino que el amor perfecto echa fuera el temor. El que teme espera el castigo, así que no ha sido perfeccionado en el amor. ¡No debemos tener

miedo! No tenemos que tener miedo en cuanto a lo que se avecina, si dejamos que el amor de Dios sea desarrollado en nosotros. No hay lugar para el miedo en el amor. Todo lo contrario, el perfecto amor echa fuera el miedo. Y si alguien tiene miedo, entonces esa persona no conoce el amor perfecto, no ha sido perfeccionado en el amor todavía.

Versículo 19- Nosotros amamos a Dios porque Él nos amó primero. Él nos ha amado primero, antes de que naciéramos, antes de que tuviéramos la vida. Antes de todo eso, Dios ya había determinado que Él iba a sacrificar a Su hijo por nosotros.

En **Juan 3:16** está escrito (no hace falta abrir su Biblia n ese pasaje, lo voy a leer para usted): **Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, pero tenga la vida eterna.** Dios es amor. Sólo Él puede darnos amor. Y debemos pedirle a Él en oración que nos dé ese amor, porque nosotros, por nosotros mismos, no podemos hacer nada.

Continuando en **1 Juan 4:20 - Si alguien afirma: “Yo amo a Dios”, pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto.** Debemos trabajar en nosotros mismos, y no debemos tener nada en contra de nadie en la Iglesia de Dios. Y esto no siempre es fácil. Cuanto más tiempo conocemos a alguien, más vamos a ver cosas en ellos, más vamos a compartir cosas con ellos. Y no serán siempre cosas buenas . Y esas cosas pueden hacer con que usted comience a amar menos a su hermano en la Iglesia. Tenemos que trabajar en esto, y pedirle a Dios que nos ayude a perdonar a otros como Él lo hace, cuando algo así sucede. Debemos crecer los unos hacia los otros porque vanos a necesitarnos mutuamente durante el tiempo que tenemos por delante. No hay lugar para riñas o discordias. Si estamos preparándonos para las cosas que se avecinan, también tenemos que trabajar en nuestras relaciones y asegurarnos de que son sólidas. ¡No hay lugar para el resentimiento contra nadie!

Versículo 21- Y Él nos ha dado este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano. Tenemos que someternos totalmente, con todo nuestro ser, a nuestro Padre y a Su hijo, nuestro hermano mayor, Jesús Cristo. Porque lo que él hizo por nosotros es increíble y es algo muy difícil de comprender. Hemos tenido el “Año de la Dedicación”, pero esta dedicación no para. No. Esto continúa. Y debemos someternos cada vez más, para que podamos seguir dedicándonos. También tenemos que parar y pensar en el sacrificio que fue hecho por nosotros, por todos y cada uno de nosotros personalmente. Tenemos que aprender del amor y de la dedicación que tuvo Jesús, y luchar contra nosotros mismos y contra la

naturaleza humana egoísta que está en todos nosotros. Somos todavía muy carnales, y vamos a seguir siéndolo hasta el día de nuestra muerte. Pero tenemos que esforzarnos para sacar el pecado de nuestras vidas y para dar paso al camino de vida de Dios en nosotros. Y Jesús nos ha dado el perfecto ejemplo de cómo hacer esto.

Vayamos a Romanos 8:35. Sea lo que sea a lo que vamos a enfrentar en este tiempo en el que ahora hemos entrado, siempre podemos estar seguros de que vamos a tener la ayuda de Dios, en cualquier circunstancia. **Versículo 35- ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¡Nadie ni nada! Nadie puede separarnos de Cristo y de su Padre, que viven en nosotros. ¿La tribulación, o la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, o la violencia?** Sea lo que sea que encontremos en nuestro camino, nada puede separarnos del amor de Dios. Si pensamos en esto en momentos como así y pedimos ayuda, entonces no vamos a tener miedo, no vamos a estar angustiados. Porque Dios nos dará la fuerza que necesitamos, cuando la necesitamos. Y tampoco el pecado, la “desnudez”, puede separarnos de Él. Porque Cristo murió exactamente para esto, para que nuestros pecados puedan ser perdonados y así podemos seguir adelante, con buen ánimo.

Versículos 36 y 37. Así está escrito: “Por tu causa siempre nos llevan a la muerte. ¡Nos tratan como a ovejas para el matadero!” Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Debemos arrepentirnos diariamente, debemos pensar de manera diferente, caminar de manera diferente. Y si hacemos eso, podemos estar seguros de que vamos a vencer.

Versículos 38 y 39 - Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación, podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor. Nada de lo que hay en toda la creación puede separarnos del amor que viene de Dios nuestro Padre, del amor que nuestro Padre nos dio por medio de Su Hijo y en Su hijo, Jesús Cristo.

El libro de los Salmos es una buena ayuda y guía para nosotros, si a veces no sabemos qué orar o que decir a Dios. Si usted entonces lee un capítulo de los Salmos, los temas y los pensamientos le vienen a la mente con mayor facilidad, y luego usted puede hablar con Dios sobre esas cosas en la oración.

Para prepararnos mejor para la tribulación, que será más difícil con el tiempo, vayamos al libro de los Salmos. Y como acabamos de leer en Romanos, nada puede separarnos de Dios. Su amor nos ayudará a

seguir adelante, mismo en tiempos de tribulación. David ha tenido mucha tribulación en su vida, porque tenía muchos enemigos. Saúl lo persiguió más de una vez. La vida de David es un hermoso ejemplo para todos nosotros. Él tropezaba a menudo, él también caía en las trampas de Satanás, como nosotros. Pero había algo que él siempre hacía. Él siempre se arrepentía. Él siempre iba a Dios y admitía sus errores y se arrepentía sinceramente, de todo corazón. Desde luego, él no era un hombre que tiraba la toalla cuando hacía algo que iba en contra de los mandamientos, de la dirección de Dios y del camino de vida de Dios. ¡No! Él iba a Dios delante del trono de Dios, y pedía perdón a Dios para poder seguir adelante. El sabía que podía confiar en Dios. Él sabía que Dios es fiel y que iba a ayudarlo y salvarlo de cualquier situación que las que se metía. Y la ayuda de Dios no siempre vino en la forma en que él hubiera preferido, pero según el propósito de Dios.

Y Dios tiene el mismo propósito para todos nosotros. Y ese propósito es que todos y cada uno de nosotros nazcamos en Su Familia, en la Familia de Dios. Y para poder entrar en la Familia de Dios tenemos que pasar por ciertas cosas en nuestra vida física, para que nuestra fe sea fortalecida. Y esto no es nada agradable, y a veces puede hacernos daño. Pero como dice la Biblia: “Nuestros pensamientos no son sus pensamientos (de Dios).” El objetivo de Dios es prepararnos para entrar en Su Familia. Si nos preparamos para las cosas que están escritas en la Biblia, si nos preparamos para las cosas que se avecinan, debemos pedirle que Él nos de Su espíritu todos los días. Porque Su espíritu puede fortalecernos, puede capacitarnos a permanecer “firmes” contra todos los obstáculos en nuestro camino.

Vayamos ahora a los Salmos. **Salmo 18 :1- ¡Cuánto Te amo, SEÑOR, fuerza mía!** Para poder amar a Dios con Su agapé, necesitamos Su ayuda. Sólo Él puede capacitarnos a amarle con ese tipo de amor, viviendo en nosotros a traves de Su espíritu. Y entonces podemos decir de todo corazón: ¡Cuánto te amo, SEÑOR! Si Dios está trabajando en nosotros, y si estamos abiertos a esto. Aquellos de nosotros que antes formaban parte de la Iglesia de Dios Universal saben que se solía especular acerca de ciertas cosas. A menudo hablábamos sobre el “lugar seguro”. Pensamos que todos tendríamos que mudarnos a Petra, en Jordania, cuando comenzara la tribulación, porque allí estaríamos en paz y seguridad, esperando hasta que la tribulación terminara. Pero nada estaba más lejos de la verdad. ¡Y es que entonces no entendíamos lo que entendemos ahora! entiendo lo que sabemos ahora!

Versículo 2- El SEÑOR es mi roca... ¡Dios es nuestra roca! Y Él nos es solamente nuestra protección física, pero lo más importante, Él es nuestra protección espiritual. **...mi amparo y mi libertador.** Él nos ha salvado y redimido de la muerte eterna. **Mi Dios es mi roca; en Él me refugiaré.** En él podemos

encontrar refugio. En Su fortaleza, Su torre alta. Con Él estamos seguros y podemos resistir a todos los ataques que sufrimos desde el exterior, del mundo. Jesús Cristo es nuestro salvador. Siempre, en cada momento en nuestra vida, cuando pecamos, Él es nuestro Redentor, gracias al sacrificio que él hizo por nosotros sacrificio. Acérquese a Dios, y Él se acercará a usted. Sea abierto y honesto ante Dios, y Él le ayudará en tiempos de angustia.

Mi escudo... recuerde la armadura de la que Pablo habla, de la fe que está trabajando activamente en nosotros para que podamos resistir a los ataques de Satanás, a sus dardos de fuego que él dispara sobre nosotros todos los días de nuestras vidas. **...la fuerza de mi salvación**, nuestra redención, nuestra salvación. Ahora estamos siendo redimidos de ese cuerpo físico mortal, con la ayuda del espíritu de Dios **...¡mi más alto refugio!** En otras palabras: En Él estamos completamente seguros. Nosotros vivimos “en” Él y Él vive en nosotros. Dios y Jesús Cristo viven en nosotros, como todos sabemos.

Versículo 3 - Invoco al Señor, que es digno de alabanza, y quedo a salvo de mis enemigos. Hemos sido liberados de las garras de Satanás a través del perdón de los pecados. Y ahora Dios puede vivir en nosotros.

Versículo 4 - Los lazos de la muerte me envolvieron; los torrentes destructores me abrumaron. Cuando todavía no habíamos sido llamados, cuando todavía estaban metidos en los hábitos y costumbres de este mundo, estábamos muertos, y Satanás y sus demonios tenían poder sobre nosotros.

Versículo 5 - Me enredaron los lazos del sepulcro, y me encontré ante las trampas de la muerte. Cuando todavía vivíamos en pecado, y poco a poco veíamos acercarse el momento de nuestra muerte, hemos sido llamados, hemos sido bautizados, y a través de la imposición de manos hemos recibido el espíritu de Dios en nosotros. Y a partir de ese momento podemos seguir adelante hacia una vida sin mancha, hacia la vida eterna, que nuestro Dios ha preparado para nosotros.

Versículo 6- En mi angustia invoqué al Señor; clamé a mi Dios, y Él me escuchó desde Su templo. ¡Mi clamor llegó a Sus oídos! Podemos ir delante de Dios a toda hora, a cada minuto del día, para pedirle ayuda, pase lo que pase en nuestra vida. Cuando a veces usted está desesperado y no puede encontrar una salida, debido a ciertas cosas que suceden en su vida, cosas que usted no puede controlar, cosas que usted a veces ni siquiera sabe de lo que se trata, usted necesita ir a Dios y pedirle que le ayude.

Dios escuchará su clamor, su grito de angustia, y Él ciertamente le brindará Su ayuda. ¡De esto usted puede estar seguro!

Versículo 7. Tiempos verdaderamente horribles se avecinan, pero sabemos que esto pasará. **La tierra tembló, se estremeció; se sacudieron los cimientos de los montes; ¡retemblaron a causa de Su enojo!** Los gobiernos de este mundo no sabrán lo que estará pasando, y van a temblar. Pero mismo así ellos no van a responder de manera positiva a los “dos testigos” que estarán haciendo la obra que Dios les ha encargado. Dios ejecutará Su juicio, y Él hará esto por amor a Su creación. Esta es la única manera que los seres humanos dar oídos a Dios y ser humillados. Esto tiene que suceder. Si esto no sucede, los seres humanos seguirán resistiéndose a su Creador, que les dio la vida. Los seres humanos no escuchan a Dios, y por eso Dios hará estremecer la tierra para que ellos puedan empezar a escucharle.

Continuando en el **versículo 8 - Por la nariz echaba humo, por la boca, fuego consumidor; ¡lanzaba carbones encendidos!** Todo esto va a suceder. Prepárense. Porque tenemos que estar preparados, tenemos que ser fuertes durante este tiempo, ser par poder soportar todas las cosas que vamos a presenciar durante ese tiempo. Habrá muchos problemas en muchos lugares en la tierra. La tierra arderá a causa de las guerras. Millones de personas van a morir. Y esto no será nada agradable de presenciar. Esto será horrible. Pero podemos encontrar refugio en Dios, y siempre podemos pedir le que nos ayude a seguir adelante. Y gracias a Dios sabemos que cuando esos 3 años y ½ + 50 días hayan terminado, ¡tiempos mejores vendrán! Y tenemos que prepararnos para las cosas que van a pasar, pero también para lo que viene después, el Milenio. La verdad es que nos estamos preparando para el Reino de Dios, para la Familia de Dios. Ese es nuestro objetivo final. Y de ahí es nombre de la Iglesia: *La Iglesia de Dios – Preparando para el Reino de Dios.*

Vamos a leer algunos versículos del **Salmo 31**. Podemos ver aquí que Dios nos ayuda, y que en tiempos difíciles siempre podemos encontrar refugio en Él. Vamos a volver al Salmo 18 enseguida, pero primero vamos a leer el **Salmo 31:1- En Ti, SEÑOR, me refugio...** Nosotros nos refugiamos en Él, y nunca le clamamos en vano. Siempre podemos acercarnos a Él. Él siempre nos abre cuando llamamos a Su puerta, y podemos entrar. Y cuando nosotros nos abrimos a Él, y nos arrepentimos, Dios permanece en nosotros. En el libro de Apocalipsis Dios dice a la Iglesia de la Era de Laodicea: *He aquí, Yo estoy á la puerta y llamo, ... y cenaré con él, y él conmigo.* Todo esto es algo espiritual. Necesitamos ser alimentados por Él diariamente para poder vencer.. **...jamás permitas que me avergüencen; en Tu**

justicia, líbrame. Pida ayuda a Dios. Pídale que le ayude a huir de la tentación espiritual en este mundo, pídale que Su espíritu, Su justicia le guíe, con la necesaria disciplina.

Versículos 2 y 3 - Inclina a mí tu oído, y acude pronto a socorrerme. ¡Óyeme! Sálvame del mundo malvado que está a mi alrededor. **Sé Tú mi roca protectora,** Dios es nuestra roca, nuestra Petra, **la fortaleza de mi salvación. Guíame, pues eres mi roca y mi fortaleza.** En él podemos encontrar descanso y dirección para nuestras vidas, guíame por amor a Tu nombre. En Tu nombre me guiarás y me alimentarás en Tu Iglesia. Ahí es donde nosotros recibimos el alimento y la orientación que necesitamos para ser fuertes y estar bien preparados para el regreso de Jesús Cristo.

Versículo 4 - Líbrame de la trampa que me han tendido... Dios nos ha sacado de la red, de la trampa que Satanás ha armado para nosotros. Él nos despertó y nos llevó a Su única y verdadera Iglesia, donde encontramos refugio en la verdad y en la comunión los unos con los otros. ¡Ahí es donde somos espiritualmente fortalecidos! **Porque Tú eres mi fuerza.** En Ti puedo encontrar refugio, dentro de Tus muros estoy seguro. Nosotros encontramos la paz y el amor de Dios en Su Iglesia. Cada semana recibimos más fuerza y aliento, para prepararnos, y para que estemos listos para lo que se avecina.

Debemos confiar en Él. **Versículo 5 - En Tus manos encomiendo mi espíritu; líbrame, SEÑOR, Dios de la verdad.** Tenemos que entregarnos a Él por completo, someternos totalmente. Y esto fue exactamente lo que hizo Jesús Cristo. De este versículo proceden las palabras exactas que Jesús pronunció antes de morir en el madero. Si nos entregamos completamente a Dios, si nos sometemos a Él por completo, si nos ponemos completamente en sus manos, entonces Dios Todopoderoso nos salvará y nos librárá de nuestro cuerpo físico de pecado por llevarnos a Su Familia.

Las cosas no serán fáciles en el tiempo que se avecina, pero en los momentos más difíciles, Dios estará allí para ayudarnos. Él nos ama, y Su amor nos capacita para hacer frente todo lo que venga.

Versículo 6- Odio a los que veneran ídolos vanos. Yo, por mi parte, confío en Ti, SEÑOR. Si confiamos en Dios, vamos a perder automáticamente el interés por las cosas banales a las que el mundo se aferra, a las que tanto valora. Y a continuación vamos a desechar todo que no es importante, lo que es mundano, las costumbres egoístas y mundanas, las cosas materiales del mundo, las cosas que el mundo ha hecho y ha erigido como sus ídolos. Porque nosotros hemos encontrado un tesoro eterno con Dios.

Versículo 7 - Me alegro y me regocijo en Tu amor... Aquí dice que debemos alegrarnos en la bondad y en el amor que Dios tiene por cada personas. **...porque Tú has visto mi aflicción y conoces las angustias de mi alma.** Dios ve las batallas que tienen lugar dentro de nosotros. Él ve nuestro estado despreciable, nuestra naturaleza humana carnal. Él puede ver los pecados que cometemos, de los cuales tenemos que arrepentirnos diariamente. Él también puede ver la tensión que esto causa en nuestras vidas. Pero siempre nos levantamos nuevamente y seguimos adelante, y nunca nos damos por vencidos. Y durante la gran tribulación no vamos a estar libres de pecado, porque vamos a seguir pecando mientras vivamos. Pero Dios, en Su infinita misericordia, nos ayuda y perdona nuestros pecados, una y otra vez.

Versículo 8 - No me entregaste al enemigo, sino que me pusiste en lugar espacioso. En nuestra lucha interior, en nuestro estado despreciable, en nuestra lucha contra el pecado, Dios nos sostiene y no permite que Satanás se aproveche de nosotros. Dios nos ayuda a permanecer firmes, Él nos ayuda en nuestra batalla contra nuestro adversario. El espíritu de Dios nos guiará durante ese tiempo que ahora está delante de nosotros, si permanecemos cerca de Dios y nos sometemos a Él. Porque si hacemos esto, nada puede separarnos de Él y de nuestro hermano mayor Jesús Cristo.

Versículo 9- Ten compasión de mí, SEÑOR, que estoy angustiado; el dolor está acabando con mis ojos, con mi alma, ¡con mi cuerpo! Cuando nos enfrentamos a las dificultades en nuestra batalla contra el pecado, y también durante ese tiempo que ahora está justo delante de nosotros, debemos recordar que Dios está con nosotros y que Él no nos abandonará. Él nos ayudará con Su misericordia y Su amor gran amor.

Versículo 11- La vida se me va en angustias, y los años en lamentos; la tristeza está acabando con mis fuerzas, y mis huesos se van debilitando. David luchó una intensa batalla contra sí mismo. Su lucha interior contra la maldad que vio dentro de sí mismo le hicieron "ver" espiritualmente como él era en realidad. Pero había algo que él sabía muy. Él sabía que Dios le perdonaría y le daría fuerzas para seguir arrepintiéndose.

Vamos a volver al Salmo 18. Lo hemos dejado en los versículos 7 y 8. Vamos a leer esos versículos otra vez. Salmo 18: 7-8 - **La tierra tembló, se estremeció; se sacudieron los cimientos de los montes; ¡retemblaron a causa de Su enojo! Por la nariz echaba humo, por la boca, fuego consumidor; ¡lanzaba carbones encendidos!** Habrá gran tribulación. Y esto tiene que suceder, porque de lo

contrario, el ser humano nunca querrá dar oídos y someterse a su creador, quien hará todo esto por amor. Tenemos que prepararnos para ese tiempo, porque tenemos que ser mucho más fuertes para poder soportar todas las cosas que vamos a presenciar. Tenemos que estar preparados espiritualmente. Hemos empezado este proceso durante el “Año de la dedicación”. Porque si nos dedicamos a Dios, si permanecemos muy cerca de Él y le obedecemos, vamos a sobrevivir a ese tiempo, vamos a poder ver el Milenio y todo lo que vendrá después. Nosotros nos estamos preparando para el Reino de Dios, para la Familia de Dios. Sea cuando sea que esto se haga realidad para nosotros. Y no importa si somos parte de los 144.000 o no, todos podemos alcanzar ese objetivo en el final.

Vamos a leer ahora los **versículos 9 a 15. Rasgando el cielo, descendió, pisando sobre oscuros nubarrones. Montando sobre un querubín, surcó los cielos y se remontó sobre las alas del viento. Hizo de las tinieblas Su escondite, de los oscuros y cargados nubarrones un pabellón que lo rodeaba. De Su radiante presencia brotaron nubes, granizos y carbones encendidos. En el cielo, entre granizos y carbones encendidos, se oyó el trueno del SEÑOR, resonó la voz del Altísimo. Lanzó Sus flechas, sus grandes centellas; dispersó a mis enemigos y los puso en fuga. A causa de Tu reprensión, oh SEÑOR, y por el resoplido de Tu enojo, las cuencas del mar quedaron a la vista. ¡Al descubierto quedaron los cimientos de la tierra!**

Dios hará con que todo suceda exactamente de la manera que Él lo ha planeado. Ese será un tiempo de angustia, pero todo lo que Dios hace, lo hace por amor. Por su gran amor por los seres humanos. Porque la gran tribulación es realmente la única manera de poner a los seres humanos de rodillas, de llevar a los seres humanos al punto en que ellos finalmente van a dar oídos a Dios. Y no hay otra manera de hacer esto. No hay otros medios.

Nuestra experiencia en los últimos años en lo que se refiere al envío de los libros demuestra esto. No fueron muchas las personas que han respondido. Eso está claro. Pero nosotros, todos los que están en la Iglesia de Dios ahora, queremos escuchar a nuestro Padre, y nosotros queremos prepararnos. Pídale a Dios Su ayuda en sus oraciones, y pídale también de Él realice más de Su propósito para usted. Pídale Su orientación para su vida, porque eso es lo que más vamos a necesitar. De esto usted puede estar seguro segura. Ese será un tiempo como nunca hubo antes ni habrá jamás. Eso es lo que está escrito. El Sr. Armstrong solía hablar de esto. Él advirtió a las personas sobre ese tiempo durante toda su vida. Y ahora ese tiempo ha llegado. Esto está a la vuelta de la esquina. Esas cosas están a punto de suceder.

Versículo 16 Extendiendo su mano desde lo alto, tomó la mía y me sacó del mar profundo. Dios es nuestra roca. Él y nuestro hermano mayor, Jesús Cristo. Dios nos protege.

Versículo 17- Me libró de mi enemigo poderoso, de aquellos que me odiaban y eran más fuertes que yo. Él nos protege contra los ataques de Satanás, y de las personas que nos rodean, que son hostiles hacia nosotros y nos odian por lo que creemos.

Versículo 18 - En el día de mi desgracia me salieron al encuentro, pero mi apoyo fue el SEÑOR. Ellos sólo nos pueden perseguir hasta donde Dios les permite. Nuestro Padre nos ama, y sólo permite que las cosas nos pasen para edificarnos, para que podamos encajar como piedras en Su Templo espiritual.

Versículo 19 - Me sacó a un amplio espacio; me libró porque se agradó de mí. Dios nos salvará de los males que ahora se acercan. Él nos ama y se preocupa por nosotros. Tenemos que estar preparados. Tenemos que prepararnos, arrepentirnos y examinarnos a nosotros mismos diariamente. También debemos aprender a controlar nuestros pensamientos, porque ahí es donde todo empieza. Ahí es donde el pecado se origina, en nuestra mente, en nuestro espíritu humano. Pero tenemos acceso a Su trono. Podemos ir más allá del velo. Tenemos el espíritu de Dios en nosotros, y esto nos permite vencer al enemigo, al "adversario".

Y el tiempo que se avecina nos llevará a la Tercera Guerra Mundial. Pero una cosa es cierta: nosotros, en la Iglesia de Dios, podemos ver la luz al final del túnel. Podemos ver que hay una solución a todo esto. Sabemos lo que viene después de ese tiempo de angustia: Cristo va a volver y el Milenio empezará. Eso es lo que vendrá después de la tribulación por la que este mundo debe pasar, según el plan de Dios. Y saber esto es un gran consuelo para nosotros, y nos da ánimos para seguir adelante y centrarnos en Dios más que nunca. Debemos edificar los unos a los otros y darnos ánimos unos a otros. Debemos amarnos unos a otros con la ayuda de Dios. Y mientras todavía podemos, debemos reunirnos y luchar para estar en unidad.

Y mientras todavía tenemos la oportunidad, debemos reunirnos en los Sabbats. Y estoy hablando para aquellos que tienen la oportunidad y que pueden hacer esto. Aquí en nuestra congregación, esto no es un problema para la mayoría de las personas. Pero entiendo que hay situaciones en las que esto puede no ser fácil. Pero tenemos que por asistir a los servicios del Sabbat tan a menudo como nos sea posible.

Tenemos que guardar ese día y santificar ese día. Porque el Sabbat es lo que nos separa cada semana. El Sabbat es lo que nos diferencia de los que están en el mundo. ¡Necesitamos unos a otros! Necesitamos animarnos unos a otros y tenemos que prepararnos juntos para lo que viene.

Vayamos a I Tesalonicenses 2:17. Pablo nos dice aquí lo importante que es reunirnos, tener comunión los unos con los otros y amarnos los unos a los otros. **Nosotros, hermanos, después de estar separados de vosotros por algún tiempo, en lo físico pero no en lo espiritual...** En otras palabras: *“no nos veíamos físicamente, pero en nuestro corazón siempre estábamos con vosotros. Y nos hemos esforzado para ir a veros.”* Y en aquel entonces era no era tan fácil. **...con ferviente anhelo hicimos todo lo humanamente posible por ir a veros.** En aquellos días, la Iglesia de Dios ya estaba siendo perseguida y oprimida, y era difícil reunirse.

Unos versículos antes, en el **versículo 14**, podemos leer: Porque **vosotros, hermanos, seguisteis el ejemplo de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea...** La Iglesia de Dios siempre ha sido perseguida. Y eso no va a ser diferente en el tiempo que se avecina. Las personas no quieren oír el mensaje de los libros de Ron. Ellas odian esto. Y esto siempre ha sido así. **...ya que sufristeis a manos de vuestros compatriotas lo mismo que sufrieron aquellas iglesias a manos de los judíos.**

Versículo 15- Éstos mataron al Señor Jesús y a los profetas, y a nosotros nos expulsaron. No agradan a Dios y son hostiles a todos. Tanto los profetas como el propio Jesús Cristo fueron perseguidos por ellos, y fueron asesinados por ellos. Ellos se oponen a Dios y a todo Su pueblo.

Versículo 16 Prohibiéndonos hablar á los Gentiles, á fin de que se salven, para henchir la medida de sus pecados siempre. Ellos trataron de silenciarlos, intentaron impedir que ellos predicasen el Evangelio. Y hoy las cosas no son diferentes. El ser humano sigue sin querer escuchar el mensaje de Dios sobre la venida de Su Reino. **Pero el castigo de Dios vendrá sobre ellos con toda severidad.** Llegará un momento en que Dios va a tratar con ellos, y confrontarlos con sus obras. Eso será durante en El Gran Trono Blanco, cuándo ellos serán juzgados.

Versículo 17- Nosotros, hermanos, después de estar separados de vosotros por algún tiempo, en lo físico pero no en lo espiritual, con ferviente anhelo hicimos todo lo humanamente posible por ir a veros. Nosotros también debemos desear ver los unos a los otros con gran anhelo, desear reunirnos. Sobre todo ahora, mientras podamos.

Versículo 18 - Sí, deseábamos visitaros —yo mismo, Pablo, más de una vez intenté ir—, pero Satanás nos lo impidió. Podemos leer aquí que Satanás, el gran adversario y engañador, odia intensamente al ser humano. Y él era la razón por la que Pablo no podía visitar a la congregación de la Iglesia Tesalónica. Y esto no es diferente para nosotros hoy. Ahora Satanás intenta poner obstáculos al profeta de Dios. Trata de silenciarlo poniéndolo en la cárcel. Él sabe que ya no le queda mucho tiempo y por eso él hace todo lo que puede para lograr precisamente eso. Dios permitió que Ron fuera a la cárcel, pero Satanás no logró silenciarlo con esto. Porque mientras Ron estaba en la cárcel Dios nos ha dado una gran cantidad de alimento espiritual. E incluso después de su ataque al corazón, Ron tuvo la oportunidad de escribir un nuevo libro. Y los sermones semanales han sido increíblemente inspiradores. Satanás no tuvo éxito en su intento. También durante la Era de Filadelfia Satanás trató de silenciar al apóstol de Dios. Él intentó hacer esto cerrando al Colegio Ambassador en Pasadena en enero de 1979. Pero su esfuerzo no resultó en nada.

Versículo 19 - Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesús Cristo, en su venida? ¿Quién nos da esperanza y alegría, y cual es nuestra recompensa? Pablo le dice a la Iglesia: “¡Vosotros sois nuestra gloria y gozo!” Cuando todos estemos juntos en la presencia de Jesús Cristo.

Versículo 20 - ¡Vosotros sois nuestra gloria y gozo! Pablo dice: “¡Nuestra gloria y nuestra alegría, la joya de la corona de nuestro trabajo... sois vosotros!”

Con el amor de Dios en nosotros, y con el amor por los demás, podemos afrontar con valentía todo lo que nos espera. Pero tenemos que trabajar en ello. Tenemos que luchar y pedir Su ayuda todos los días, pedirle que desarrolle ese amor en nosotros, que ese amor pueda ser visto por los demás en nuestra vida diaria.

Dios nos protegerá durante ese tiempo que ahora se avecina. Él permitirá que Su pueblo entre en el Milenio. Él los guiará a la tierra prometida, al "mundo de mañana", como el Sr. Armstrong solía decir. Y si el propósito de Dios es que cualquiera de nosotros sea un testigo durante ese tiempo de tribulación, si somos perseguidos, que así sea. Porque Él nos dará la fuerza que necesitamos para hacer frente a ese tipo de persecución. Con el amor de Dios, con Su espíritu, y con Su ayuda, podemos ser fortalecidos para soportar tales cosas.

Mateo 16:24. Vayamos a Mateo 16 y vamos a leer del versículo 24 al 26. **Versículo 24 - Entonces Jesús dijo á sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo...** Si alguien quiere seguirme debe estar dispuesto a negarse a sí mismos, a no querer ser lo más importante, pero debe ser humilde, y **tome su madero, y sígame.** Y usted también debe estar preparado para hacer frente a las consecuencias. Usted debe estar preparado para sufrir por ello; física y espiritualmente. Quizá usted sea perseguido debido a lo que usted cree, la verdad a la que usted se mantiene fiel. Usted ser encarcelado o incluso torturado. Eso es lo que ha estado ocurriendo al pueblo de Dios a lo largo del tiempo. La iglesia católica ha hecho cosas indecibles durante la “inquisición”. Todos los que no seguían sus doctrinas, que no guardaban el domingo por ejemplo, que es llamado de “la señal de la bestia”, eran torturados y asesinados de maneras horribles. Usted solo tiene que buscar esto en cualquier enciclopedia. Y la Iglesia de Dios fue perseguido más que ninguna. Satanás se aseguró de esto. Él quería acabar con ella, porque sabía (y sabe) que nosotros somos el pueblo de Dios, el pueblo con el que Él (Dios) trabaja. Pero Dios ha dicho que “las puertas del infierno no prevalecerían contra Su Iglesia”.

Y algunos de nosotros hemos experimentado esto en carne propia, cuando tuvimos que huir de la Iglesia de Dios Universal. Porque en aquel entonces la Iglesia estaba siendo perseguido desde dentro. Y Dios protegió a Su Iglesia durante 3 años y medio. Espiritualmente, hay que decirlo. En el desierto espiritual que surgió después de la Apostasía. Durante ese período de tiempo, Dios preservó un remanente. La Iglesia de Dios siempre ha sido perseguida, pero siempre ha sobrevivido. Muchas cosas pueden suceder a nosotros, también en un plano espiritual. Podemos ser burlados y ridiculizados. Pero recuerde siempre esto: Dios está con usted. ¡Dios está en usted y nunca le abandonará!

Versículo 25 - Porque cualquiera que quiera salvar su vida, la perderá, y cualquiera que perder su vida por causa de mí, la hallará. Este versículo habla por sí solo. Si usted está dispuesto a sacrificar su vida porque usted quiere aferrarse a la verdad (y el camino de vida de Dios está automáticamente ligado a eso), y si usted no se rinde y no renuncia a todo lo que ha aprendido, si usted deja que Dios Padre y Jesús Cristo hagan Sus obras en usted, entonces Jesús Cristo dice que usted recibirá la vida eterna.

Versículo 26- Porque ¿de qué aprovecha al hombre, si granjeare todo el mundo, y perdiere su alma? O ¿qué recompensa dará el hombre por su alma? ¿De qué le sirve si usted puede permitirse cualquier cosa en este mundo, si puede comprar cualquier cosa y hacer cualquier cosa que quiera hacer, o si todo el mundo le pertenece? ¿Qué podría ser más precioso que su vida, su vida espiritual, su vida

espiritual eterna en la Familia de Dios? ¿Qué podría ser más valioso que esto? Eso es lo que Jesús Cristo está preguntando a todos y cada uno de nosotros. Esto es lo que está escrito, y yo solo lo estoy parafraseando: “Todo lo que usted puede ver a su alrededor, es temporal. Pero las cosas que no podemos ver son eternas. No hay nada en este mundo que nos puede separar del amor de Cristo”.

Hemos leído esto antes, pero me gustaría volver a leerlo. No hace falta abrir su Biblia en ese pasaje.

Romanos 8: 35 - ¿Quién nos separará del amor de Cristo? La tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la violencia?

Es posible que, si Dios así lo quiere, algunos de nosotros tenga que servir de testimonio. Hay un buen ejemplo en la Biblia de tal testimonio. Usted lo puede encontrar en Hechos 7 versículos 1 a 50. Y usted puede leer allí lo que Esteban dijo a los judíos, dándoles una lección. Él les habló de manera contundente e inspirada de cómo les había ido al pueblo de Dios en el pasado. No voy a leer toda la narración. Tal vez usted lo quiera leer por su propia cuenta. Es una historia verdaderamente inspiradora. Pero sólo voy a leer los últimos versículos. **Versículo 51- »¡Tercos, duros de corazón y oídos!**

Vosotros sois iguales que vuestros antepasados: ¡Siempre resistís al espíritu santo! Cuando hemos sido llamado Dios nos dio la opción de obedecer y de seguirle o de continuar en nuestros caminos, de resistirnos a Él. Porque en realidad nosotros también nos resistimos al espíritu de Dios, aunque sin saberlo. No éramos mejores que los judíos de entonces. Y lo mismo puede decirse del mundo que nos rodea.

Versículo 52- ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros antepasados? Ellos mataron a los que de antemano anunciaron la venida del Justo, y ahora a éste lo habéis traicionado y asesinado.

Esto siempre ha sido así, hasta nuestros días. El profeta de Dios también ha sido perseguido y encarcelado. Ron también predica que el "Justo" (Jesús Cristo) vendrá por segunda vez. Que él va a volver ahora para establecer el Reino de Dios en la tierra. Y el Sr. Armstrong también habló sobre esto y anunció la segunda venida de Cristo. Él viajó mucho y se reunió con muchos líderes mundiales, para hablarles personalmente acerca del Evangelio. Y él ha hecho esto con el apoyo de todos los miembros de la Iglesia de Dios. Y el mundo sigue rechazando todo esto. En lo que a esto se refiere, nada ha cambiado.

Versículo 53 - Vosotros, que recibisteis la ley promulgada por medio de ángeles y no la habéis obedecido. Como todos sabemos, para los judíos la ley era estrictamente física. Pero Jesús enseñó que la

ley debe ser obedecida espiritualmente. Y hoy podemos ver que la ley, los 10 mandamientos que Dios dio al hombre, está siendo pisoteada.

Versículos 54 al 60 - Al oír esto, rechinando los dientes montaron en cólera contra él. Pero Esteban, lleno del espíritu santo, fijó la mirada en el cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios. —¡Veo el cielo abierto —exclamó—, y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios! Entonces ellos, gritando, se taparon los oídos y todos a una se abalanzaron sobre él, lo sacaron a empellones fuera de la ciudad y comenzaron a apedrearlo. Los acusadores confiaron sus mantos a un joven llamado Saulo. Mientras lo apedreaban, Esteban oraba. —Señor Jesús —decía—, recibe mi espíritu. Luego cayó de rodillas y gritó: —¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado! Cuando hubo dicho esto, murió. Dios estaba con Esteban. Él le ayudó y le dio Su espíritu santo. Le mostró Su gloria. Por supuesto que no sabemos lo que él vio exactamente, pero debe haber sido algo fantástico y bastante poderoso. Dios le dio la fuerza que él necesitaba para ser apedreado, tanto espiritualmente como físicamente, antes de morir.

Y también en ese tiempo del fin quizá algunos de nosotros tendrán que dar un testimonio, y serán asesinados por ese testimonio. El mundo de hoy no es muy diferente del mundo en aquel entonces. Todo lo contrario, el mundo sólo ha empeorado y es ahora más impío y más corrupto.

Capítulo 8, versículos 1 a 3 - Y Saulo estaba allí, dando su aprobación la muerte de Esteban. Aquel día se desató una gran persecución contra la iglesia en Jerusalén, y todos, excepto los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaria. Unos hombres piadosos sepultaron a Esteban e hicieron gran duelo por él. Saulo, por su parte, causaba estragos en la Iglesia: entrando de casa en casa, arrastraba a hombres y mujeres y los metía en la cárcel. En aquel entonces su nombre era Saulo. Él no se había convertido aún. En otras traducciones de la Biblia podemos leer que Saulo estaba en completo acuerdo con la muerte de Esteban. Y de ese día en adelante una persecución terrible vino sobre la Iglesia. Y puede que a medida que nos acercamos a la fecha del regreso de Jesús Cristo, durante este tiempo del fin, la Iglesia de Dios sea perseguida una vez más. Saulo estaba convencido de que estaba sirviendo a Dios, que estaba haciendo lo correcto. Y lo mismo puede pasar con los que persiguen la Iglesia de hoy. Por eso no les debemos tomar eso en cuenta. Por muy difícil que esto pueda llegar a ser. Porque mientras Dios no les ha dado Su espíritu, mientras sus ojos no hayan sido abiertos, ellos no pueden ver lo que están haciendo.

Y eso fue lo que pasó con Saulo, que quedó ciego, literalmente, durante 3 días completos. Quizá sea bueno leer cómo Dios hizo con que Saulo diera oídos a Él. **Hechos 9, versículos 1 a 9 - Mientras tanto, Saulo, respirando aún amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco. Tenía la intención de encontrar y llevar presos a Jerusalén a todos los que pertenecieran al Camino, fueran hombres o mujeres. En el viaje sucedió que, al acercarse a Damasco, una luz del cielo resplandeció de repente a su alrededor. Él cayó al suelo y oyó una voz que le decía: —Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? —¿Quién eres, Señor? —preguntó. —Yo soy Jesús, a quien tú persigues —le contestó la voz—. Levántate y entra en la ciudad, que allí se te dirá lo que tienes que hacer. Los hombres que viajaban con Saulo se detuvieron atónitos, porque oían la voz pero no veían a nadie. Saulo se levantó del suelo, pero cuando abrió los ojos no podía ver, así que lo tomaron de la mano y lo llevaron a Damasco. Estuvo ciego tres días, sin comer ni beber nada.**

Y luego podemos leer como Saulo fue llamado y llevado a la conversión. Y como él fue bautizado por Ananías, y recibió el espíritu de Dios a través de la imposición de manos para recibir. Y el Señor le dijo a Ananías que Saulo también tenía que sufrir a causa del nombre de Jesús Cristo. Podemos leer esto en los siguientes versículos. **Versículos 15 al 18 - El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del espíritu santo. Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado.**

Y más tarde su nombre fue cambiado a Pablo, y él comenzó a predicar el Evangelio con gran fervor. Y podemos leer a continuación, que él también fue perseguido y sufrió muchas adversidades, al igual que acabamos de leer en el versículo 16.

2 Corintios 11: 23 a 27- ¿Son servidores de Cristo? ¡ Como si estuviera loco hablo! Yo lo soy más que ellos. He trabajado más arduamente, he sido encarcelado más veces, he recibido los azotes más severos, he estado en peligro de muerte repetidas veces. Cinco veces recibí de los judíos los treinta y nueve azotes. Tres veces me golpearon con varas, una vez me apedrearon, tres veces naufragué, y pasé un día y una noche como náufrago en alta mar. Mi vida ha sido un continuo ir y venir de un sitio a otro; en peligros de ríos, peligros de bandidos, peligros de parte de mis

compatriotas, peligros a manos de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el campo, peligros en el mar y peligros de parte de falsos hermanos. He pasado muchos trabajos y fatigas, y muchas veces me he quedado sin dormir; he sufrido hambre y sed, y muchas veces me he quedado en ayunas; he sufrido frío y desnudez. Ellos pensaron que Pablo estaba muerto después de la lapidación sobre la que acabamos de leer. Y en otro versículo se menciona que ellos lo sacaron de la ciudad y le echaron allí y le dieron por muerto.

No importa en qué situación nos encontramos, Dios estará con nosotros y nos hará salir de ella. Pase lo que pase. Él es nuestra roca y nuestra torre alta. En Él podemos encontrar refugio. En Él podemos encontrar la fuerza para soportar las pruebas y dar testimonio de lo que Dios quiera que demos un testimonio. Y no hay que olvidar que somos moldeados por las cosas que experimentamos en la vida. Y eso no siempre sucede de la manera que nos gustaría. Dios hace todo esto por amor a Su creación. Y vamos a ser moldeados y formados hasta que finalmente podamos nacer en Su Familia, hasta que finalmente podamos encajar en Su Templo como piedras vivas. No importa si usted es parte de los 144.000 o si entrará en Su Familia en otro momento. Ya sea que al final del Milenio o en segunda resurrección (los 100 años). Dios tiene un lugar reservado en Su Familia para todos los que quieran seguir Su camino, para todos los que quieran obedecer Sus leyes, para todos los que están siendo moldeados y formados por Él.

Nosotros, los que ahora somos parte de la Iglesia de Dios , tenemos la oportunidad de no tener que vivir en esta “carne” una segunda vez, de no tener que estar en la segunda resurrección a la vida física. Y eso es una gran bendición. Dios nos ha llamado, y Él ha despertado a los que han salido de la Iglesia de Dios Universal con el fin de prepararnos. Para nosotros, el “día de salvación” es ahora. Estamos siendo juzgados ahora. Por eso tenemos que luchar contra nuestro "yo" ahora. Tenemos que seguir cambiando, con la ayuda de Dios, porque Él y Jesús Cristo viven en nosotros y hacen Sus obras en nosotros, como hemos escuchado tantas veces antes. Y de nuevo, si algunos de nosotros tiene que dar un testimonio durante ese tiempo que tenemos delante de nosotros, Dios nos dará la fuerza necesaria para hacerlo.

Como en la Era de Éfeso y en toda las era que vinieron después, nosotros, que somos parte de la Iglesia de Dios ahora, podemos ser usados por Dios para dar un testimonio, para ser un testimonio. Y el espíritu de Dios nos ayudará a dar ese testimonio, a ser un testimonio. Como Cristo dijo: “El Padre hace las obras en mí. Yo, por mí mismo, no puedo hacer nada”.

Vayamos ahora a Mateo 10. Y vamos a leer los versículos 16 al 22. **Mateo 10:16: Os envío como ovejas en medio de lobos. Por tanto, sed astutos como serpientes y sencillos como palomas.** El mundo que nos rodea es un gran desierto espiritual, con todas sus falsas religiones y costumbres. Y la Iglesia dispersa también se ha convertido en un desierto espiritual. El espíritu de Dios no está en ellos. Ellos nos odian. Odian la verdad. Odian a Dios, mismo sin saberlo. Ellos piensan que están sirviendo a Dios por perseguir a nosotros, por decir chismes sobre la Iglesia. En otro versículo se afirma que, como buitres ellos pican a la Iglesia de Dios - PKG. Pero también las personas en el mundo que nos rodea no estarán nada contentas cuando se vean que el mensaje de los libros que nosotros hemos publicado es la verdad, que todo lo que está escrito en esos libros es correcto. La verdad es que nos encontramos en medio de lobos, y tenemos que tener cuidado, pero también tenemos que ser honestos, porque nunca podemos abandonar o negar la verdad que Dios nos ha dado.

Versículo 17- Tened cuidado con la gente; os entregarán a los tribunales y os azotarán en las sinagogas. Usted tiene que defender la verdad siempre, mismo cuando usted sea llevado a la cárcel y tratado cruelmente. **Versículo 18 - Por mi causa os llevarán ante gobernadores y reyes para dar testimonio a ellos y a los gentiles.** Jesús dice que esto puede pasar a usted. Y entonces usted tendrá que dar testimonio ante los líderes religiosos y a los gentiles, los paganos. Usted tendrá que dar testimonio a los incrédulos que se resisten a Dios y a Sus representantes en la tierra - la Iglesia de Dios.

Versículos 19 y 20 - Pero cuando os arresten, no os preocupéis por lo que vais a decir o cómo vais a decirlo. En ese momento se os dará lo que habéis de decir, porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el espíritu de vuestro Padre hablará por medio de vosotros. Dios va a darnos esto, cuando llegue el momento, si tenemos que dar testimonio.

La vida de Jesús Cristo fue un testimonio continuo de quién él era, de dónde venía, de quien era su Padre que lo engendró, y del propósito, de la razón por qué él tenía que nacer, primero como nuestro salvador, y más tarde para volver como Rey y establecer el Gobierno de Dios.

Vamos a volver a Mateo en un instante. Así que, por favor, marque ese pasaje y vayamos rápidamente a Juan 10. Aquí Jesús da testimonio de quién es.. "Los **Juan 10: 24 y 25 - Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan**

testimonio de mí. Los judíos querían saber si él era el Mesías. Y él dijo: “Sí, lo soy. Las obras que hace mi padre en mí dan testimonio de ello”.

Y en los **versículos 26 y 27** leemos: **Pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen.** Y esto es lo mismo hoy. Los que fueron dispersados por la Apostasía no creen. Sólo aquellos que Dios ha despertado, o los que Él ha llamado a Su única Iglesia verdadera puedan escuchar su voz y creer. Y a través de nuestra conducta, a través de nuestro modo de vida, el mundo puede ver que somos el pueblo de Dios. Y al hacer esto damos testimonio de que Dios y Cristo están trabajando en nosotros y a través de nosotros. Tenemos que trabajar en esto, con la ayuda de Dios, recibiendo Su dirección en nuestra vida diaria. Debemos orar y pedir a Dios que nos capacite para mostrar al mundo que nos rodea que somos diferentes. No trabajamos en el día que ellos llaman de sábado. Nosotros guardamos los Días Sagrados de Dios. Nuestra manera de hablar es diferente. Somos amables y mostramos que somos diferentes a los que nos rodean. Y las obras que el Padre hace en nosotros son un testimonio al mundo que nos rodea de que somos Suyos.

Vamos a volver a Mateo 10. Hemos leído en el versículo 18 que usted ser llevados ante los líderes del mundo para dar testimonio de lo que creemos. Y en el **versículo 19** leemos: **Pero cuando os arresten, no os preocupéis por lo que vais a decir o cómo vais a decirlo. En ese momento se os dará lo que habéis de decir.** No tenemos que preocuparnos por lo que debemos decir o cómo debemos decirlo.

Versículo 20 - Porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el espíritu de vuestro Padre hablará por medio de vosotros. En ese momento Dios le dará las palabras que debe hablar, en su mente, por medio de Su espíritu. Él hablará a través de usted a esos líderes, o a cualquier otra persona en este mundo. Las palabras vendrán a usted, y ellos van a escuchar lo que tengan que escuchar. Dios sabe muy bien lo que ellos necesitan escuchar.

Versículo 21- Y el hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir. Esto fue lo que ocurrió en un plano espiritual después de la Apostasía. No teníamos más contacto con nuestra familia, pero tampoco teníamos contacto con la familia de Dios, la Iglesia, en nuestras congregaciones. Estábamos muertos para ellos, por así decirlo. El vínculo que teníamos anteriormente se había roto. Antes de eso estábamos en unidad con las enseñanzas y creencias, pero cuando ese vínculo se rompió ellos nos han dado la espalda.

Jesús continúa en el **versículo 22. Por causa de mi nombre todo el mundo os odiará, pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo.** Usted será odiado. Y esto fue lo que ocurrió. Todas las personas que conocíamos comenzaron odiarnos. Y lo mismo pasó con los que vinieron en los últimos tiempos. Ellos ya no tienen el amor que sólo puede venir de Dios, como hemos escuchado antes en este sermón. El amor de muchos se enfriaría. Y eso fue exactamente lo que sucedió. Pero Cristo dice: “¡Aguante! ¡Permanezca firme hasta el final! No se rinda y recibirás la vida eterna.” ¿Qué podría ser más hermoso que esto? Aguantar firme significa para continuar en el camino estrecho en el que usted ha comenzado a caminar desde que fue llamado. Esto significa arrepentirse todos los días, y seguir viviendo según el camino de vida de Dios. Pero también significa participar activamente en la Iglesia, tener comunión con los hermanos, ayudar donde se pueda, y no olvidar de orar los unos por los otros.

Para prepararnos para ese tiempo que ahora se avecina, hemos estado hablando de uno de los muchos rasgos del carácter de Dios, que es el amor. El amor es uno de los frutos del espíritu de Dios. Y es el primero que se menciona en **Gálatas 5:22.** Allí dice: **Pero el fruto del espíritu es amor...** El segundo fruto del espíritu mencionado es **alegría.** Vamos ver rápidamente cómo podemos utilizar estos rasgos del carácter de Dios en nuestra vida diaria. Porque la alegría también nos ayudará a ser más fuertes durante esa gran tribulación del tiempo del fin. El hecho de que entendamos el plan de Dios y la verdad de Dios, debe darnos una gran alegría. ¡Lo que nosotros podemos ver es tan increíble, tan maravilloso! El mundo que nos rodea no lo sabe. Ellos no "ven" esto. Pero nosotros, que han sido llamados, ya no estamos en la oscuridad, como el mundo, con sus falsas religiones.

Vayamos a 1 Tesalonicenses 1. Pablo habla de la alegría que podemos tener, porque Dios nos ha elegido y nos ha llamado para que empecemos a vivir conforme a la verdad que Él nos ha mostrado y que ahora podemos entender. **1 Tesalonicenses 1, versículos 2 y 3 Damos siempre gracias á Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones sin cesar, acordándonos delante de nuestro Dios y Padre de la obra de vuestra fe, y del trabajo de amor, y de la tolerancia de la esperanza del Señor nuestro Jesús Cristo.** Pablo daba gracias a Dios por el efecto que su predicación había tenido sobre los Tesalonicenses. Él dice que ellos estaban practicando su fe con el amor y el trabajo. Que ellos permanecían firmes. Que eran perseverantes, y mantenían su esperanza y fe sobre su salvador. ¡El Padre ve esto, y Él es quien nos ayuda a permanecer firmes en la fe, a perseverar en las obras que Él está haciendo en nosotros, sin nunca darnos por vencido, pero siguiendo adelante!

Versículo 4 - Hermanos amados de Dios, sabemos que Él os ha escogido. Ellos fueron llamados por Dios. Y Pablo dice que ellos, el liderazgo de la Iglesia de Dios, sabe estas cosas debido a los frutos que ellos podían ver en la congregación. Y lo mismo se aplica a nosotros hoy. Nosotros también tenemos que producir frutos que muestran que somos de Dios, que somos diferentes del mundo que nos rodea.

Porque en el **versículo 5** podemos leer: **Porque nuestro evangelio os llegó no sólo con palabras sino también con poder, es decir, con el espíritu santo y con profunda convicción. Como bien sabéis, estuvimos entre vosotros buscando vuestro bien.** Y Santiago dice: “No seas solamente oyentes, pero también hacedores de la ley”. El espíritu santo hizo su trabajo cuando el Evangelio fue predicado a ellos. Y ellos pusieron en práctica lo que habían oído. Ellos sabían que lo que Pablo predicaba era la verdad. Ellos estaban totalmente convencidos de ello porque el espíritu de Dios les mostró esto.

Versículo 6- Vosotros os hicisteis imitadores nuestros y del Señor cuando, a pesar de mucho sufrimiento, recibisteis el mensaje con la alegría que infunde el espíritu santo. Vosotros habéis empezado a seguirnos. Os habéis convertido en imitadores de nosotros. Habéis puesto en práctica las cosas que habéis escuchado. A pesar de las tribulaciones y de las grandes dificultades que este camino de vida conlleva, debido al entorno tan hostil en el que vivimos, todavía podemos hacer todo con gran alegría, como dice Pablo. Porque sabemos por qué lo hacemos. Sabemos que Dios está trabajando en nosotros. Y el espíritu santo nos da esta alegría, porque nosotros, por nosotros mismos, no podemos alegrarnos. Dios tiene que darnos esa alegría por Su increíble plan para la humanidad. Podemos tener esa alegría cuando vemos las obras que Dios está haciendo en todos nosotros. Podemos regocijarnos en nuestra unidad. Hay tantas cosas, tantas verdades que Dios nos ha dado, por las que podemos alegrarnos. Cuando leo las 57 Verdades y pienso en ellas, me doy cuenta de lo mucho que Dios nos ha dado. Y eso me alegra muchísimo. Y entonces yo doy gracias a Dios porque yo puedo ver y entender todo esto. Y no hay división entre nosotros, porque todos creemos lo mismo. Pero esto no siempre ha sido así. He sido testigo de esto en diferentes circunstancias y aquellos no eran tiempos felices... pero muy tristes.

Tenemos que prepararnos para lo que se avecina. Y podemos hacer esto pidiendo ayuda a Dios todos los días. Debemos pedirle que nos ayude, que Su plan pueda ser realizado en nosotros de la manera que Él elija. En los últimos años Dios nos ha dado muchos sermones y mensajes donde nos es dicho muy claramente lo que Dios espera de nosotros. Dios está preparando la mayoría de los que están en Su Iglesia ahora para seguir viviendo en el Milenio. Junto con los que están en los grupos dispersos que

todavía pueden ser despertados. Y todos los que respondan a Su llamado cuando empiece la Tercera Guerra Mundial.

Y si es la voluntad de Dios que algunos de nosotros den testimonio y quizá tengan que morir por esto, que así sea. Dios sabe lo que es lo mejor para todos y cada uno de nosotros. Tenemos la verdad, y nadie puede quitarnos esto. Usted tiene que valorar la verdad. Sigue adelante, y pide a Dios Su ayuda para no tener miedo. Porque yo creo que nosotros, por nosotros mismos, vamos a tener mucho miedo cuando veamos esas cosas suceder a nuestro alrededor. Pero “en el amor no hay temor”, como hemos leído antes. Sólo Dios puede quitarnos ese miedo. Si permanecemos cerca de Dios vamos a llegar a la línea final. Si permanecemos cerca de Él vamos a terminar esta carrera con éxito.

Y quisiera terminar este sermón leyendo en **Colosenses 1 versículos 3 al 14**. Por favor, vayan conmigo a **Colosenses 1**, comenzando en el **versículo 3 - Siempre que oramos por vosotros, damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesús Cristo, pues hemos recibido noticias de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que tenéis por todos los santos a causa de la esperanza reservada para vosotros en el cielo. De esta esperanza ya habéis sabido por la palabra de verdad, que es el evangelio que ha llegado hasta vosotros. Este evangelio está dando fruto y creciendo en todo el mundo, como también ha sucedido entre vosotros desde el día en que supisteis de la gracia de Dios y la comprendisteis plenamente. Así lo aprendisteis de Epafras, nuestro querido colaborador y fiel servidor de Cristo para el bien de vosotros. Fue él quien nos habló del amor que tenéis en el Espíritu.**

Por eso, desde el día en que lo supimos no hemos dejado de orar por vosotros. Pedimos que Dios os haga conocer plenamente su voluntad con toda sabiduría y comprensión espiritual, para que viváis de manera digna del Señor, agradándole en todo. Esto implica dar fruto en toda buena obra, crecer en el conocimiento de Dios y ser fortalecidos en todo sentido con su glorioso poder. Así perseveraréis con paciencia en toda situación, dando gracias con alegría al Padre. Él os ha facultado para participar de la herencia de los santos en el reino de la luz. Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de Su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados.